

Barreras al tratamiento

* Es más probable que los latinos busquen tratamiento para los desórdenes mentales en otros escenarios, tales como en el cuidado médico general o el clero, que en sitios específicamente dedicados a la salud mental.

- De los latinos con desórdenes mentales, menos de 1 en 11 contactan a profesionales de salud mental, mientras que menos de 1 en 5 van a centros de salud general.
- Las estadísticas se vuelven más alarmantes entre los inmigrantes latinos con desórdenes mentales. Menos de 1 en 20 inmigrantes latinos utilizan servicios de especialistas en salud mental, mientras que menos de 1 en 10 usan centros de salud general.

* Los estudios existentes sobre las habilidades lingüísticas de los profesionales de salud mental, revelan que hay pocos de ellos que hablen español o sean latinos.

- Un estudio a nivel nacional reveló que de 596 psicólogos licenciados, que se encuentran activos y que son miembros de la Asociación de Psicología Americana, solo en 1 por ciento, de esta muestra seleccionada al azar, se identificó como latino
- En 1999 el gobierno reportó la existencia de 29 profesionales latinos de salud mental por cada 1000.000 latinos en los Estados Unidos.

* En 1993 el Censo de los E.E.U.U. reportó que en este país, más de 1 de cada 4 latinos vive en un “hogar donde se habla un solo idioma”. Esta realidad, más la carencia de profesionales de salud mental bilingües, hace el acceso a este tipo de cuidado un más duro para los latinos.

* Carencia de profesionales culturalmente competentes.

- En el 2001 un estudio conducido por la fundación Kaiser y la universidad de Harvard, encontró que la gente de raza blanca cree que los latinos tienen acceso a las mismas oportunidades de empleo y el mismo acceso al cuidado médico, a pesar de evidencia obvia que demuestra lo contrario (Morin 2011).
- En el 2011, Cho y Solis, reportaron que el 51% de los profesionales de salud mental blancos, creen que sus pacientes no se adhieren a los tratamientos médicos como resultado de barreras culturales o lingüísticas.
- De este mismo grupo, el 56% reporta que no tiene ninguna forma de entrenamiento para el entendimiento cultural.

*Las investigaciones acerca de la salud mental no incluyen adecuadamente a los latinos.

- Un estudio de 1998 Departamento de la Salud de las Minorías, divulgo que los estados no tienen datos apropiados sobre la salud de las minorías. Los estados que colectan estos datos, generalmente solo separan a las poblaciones de descendencia africana y blanca.

*Estadísticamente la pobreza tiene el afecto más mensurable en las enfermedades mentales. Personas de situación socio-económica más baja, son dos a tres veces más susceptibles a un desorden mental que aquellas que ocupan un nivel socio-económica alto.

- Un estudio de 1998 del Departamento de la Salud de las Minorías, divulgo que los estados no tienen datos apropiados sobre la salud de las minorías. Los estado que colectan estos daos, generalmente solo separan a las poblaciones de descendencia africana y blanca.

*La carencia de servicios para los latinos empeora al tratarse de niños y adolescentes.

- La Dr. Margarita Alegría reporto durante la conferencia, de salud mental de los niños, del Cirujano General de los Estados Unidos que, “la juventud latina tiene el índice más alto de suicidio, y sin embargo es menos probable que sus proveedores de salud identifiquen algún tipo de problema (2000)”.

- Trágicamente debido a la carencia de conocimiento cultural, la juventud latina con enfermedades mentales, es generalmente diagnosticada con problemas de control de carácter of desordenes de conducta.

*Hay muchos latinos en los sistemas criminales y juveniles de justicia, y muchos de estos latinos tienen enfermedades mentales no diagnosticadas.

- El reporte del Building Blocks for Youth, Donde Esta La Justicia? Un llamado a la acción a favor de los (las) jóvenes latinos en el sistema de justicia de los Estados Unidos (2002), destaco recientemente los índices alarmantemente desproporcionados de la juventud latina en el sistema judicial juvenil.

- El reporte encontró que en casi todos los estados, hay más latinos y africano-americanos en el sistema de justicia criminal quienes además reciben un tratamiento más áspero que la juventud caucásica acusada de las mismas ofensas. Por ejemplo, en el condado de Los Ángeles en 1998, la juventud latina tenía una probabilidad dos veces mayor a ser arrestada por cargos de drogas, que la juventud caucásica y en estos casos, el porcentaje de admisión para latinos acusados con estas ofensas era 13 veces mayor que el porcentaje de la juventud caucásica.

- Muchos de estos jóvenes tienen desórdenes emocionales y problemas de salud mental. Diversos estudios estiman que de un 50% a un 70% de toda la juventud en el sistema judicial juvenil tienen problemas de salud mentales que generalmente son mal o no tratados.